

Información sobre **vacunaciones infantiles**

para padres y familiares



Directorate of Health
Chief Epidemiologist for Iceland

2023

Información sobre vacunaciones infantiles para padres y familiares.
© Dirección General de Salud de Islandia - Jefe de Epidemiología
Editor: © Dirección General de Salud de Islandia - Jefe de Epidemiología
Séptima edición (2023)

ISBN 978-9979-9485-6-8

Índice

• Preguntas y respuestas sobre las vacunaciones.....	6
• ¿Qué enfermedades se pueden prevenir con la vacunación general en Islandia?.....	9
Difteria	9
Tétanos	9
Pertussis, tos ferina.....	9
Polio.....	10
Haemophilus influenzae tipo b (<i>Hib</i>)	10
Neumococo	10
Meningococo C	10
Varicela.....	10
Morbili, sarampión.....	11
Paperas (Parotitis epidémica).....	11
Rubeola	11
VPC (<i>Virus del papiloma humano</i>).....	11
• ¿Existe algún motivo de preocupación acerca de las consecuencias de las vacunaciones?	12
• Seguridad y efectos secundarios de las vacunaciones.....	13
Vacuna contra tos ferina, difteria, tétanos, haemophilus influenzae tipo b y polio.....	13
Vacuna contra neumococo.....	13
Vacuna contra meningococo C.....	13
Vacuna contra varicela	13
Vacuna contra sarampión, paperas y rubeola	14
Vacuna contra tos ferina, difteria y tétanos.....	14
Vacuna contra VPC	14
Vacuna contra polio, tos ferina, difteria y tétanos.....	14
• Vacunaciones infantiles generales en Islandia a partir de julio de 2023	15

Preguntas y respuestas sobre las vacunaciones

¿Qué es la vacunación?

La vacunación es una inmunización destinada a prevenir enfermedades infecciosas graves. Para producir las vacunas, se atenúan (debilitan) las bacterias o virus que causan las enfermedades o se extraen o sintetizan sustancias presentes en estos gérmenes. Las vacunas causan algunos síntomas pero al mismo tiempo provocan de forma eficaz la respuesta de los anticuerpos del organismo que evita o reduce la probabilidad de que los niños padezcan la enfermedad contra la que se han vacunado. Las vacunas reciben su nombre del virus de la viruela bovina, específicamente del virus vaccinia. Fue el médico británico, Edward Jenner, quien indicó en 1796 que el virus podría prevenir varias formas de viruela, como la viruela variólica. En aquella época, la enfermedad contagiosa había causado un impacto más devastador en la nación islandesa que la viruela bovina, que había llegado casi a diezmarla en siglos anteriores. Islandia fue una de las primeras naciones en iniciar la vacunación contra la viruela bovina, gracias a una decisión tomada por las autoridades de salud danesas en 1802. Jenner creía que era posible eliminar la viruela bovina con vacunaciones. Sin embargo, fueron necesarios casi 200 años para eliminar por completo esta peligrosa enfermedad y las vacunas contra la viruela bovina dejaron de utilizarse en la década de 1970.

¿Cuál es la finalidad de la vacunación?

El objetivo de la vacunación es prevenir enfermedades graves, especialmente en niños. Las vacunaciones también previenen epidemias de enfermedades contagiosas y reducen las consecuencias peligrosas de estas enfermedades. En algunos casos, es posible eliminar por completo las enfermedades, en una población o incluso en el mundo entero. Muchas enfermedades infantiles, como el sarampión, la difteria, la tos ferina y la polio, rara vez se registran en los países donde la vacunación es generalizada. Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, era común que los niños murieran a causa de estas enfermedades. La experiencia de numerosos países europeos ha demostrado que las enfermedades pueden reaparecer si no se utiliza adecuadamente la vacunación infantil.



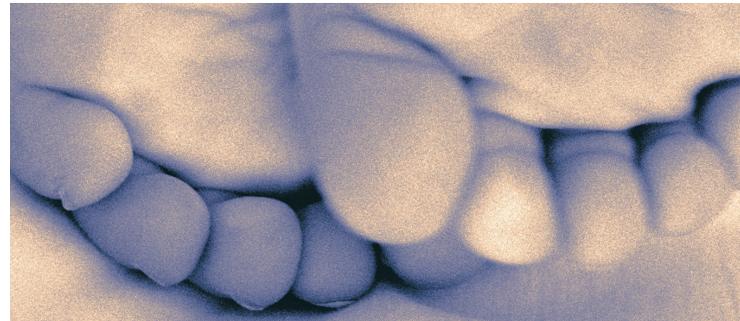
¿Cuál es la utilidad de la vacunación?

El beneficio principal de las vacunas es la protección que proporcionan al niño de manera individual. Además, un niño vacunado no transmite una enfermedad contra la que se ha vacunado a otros niños vulnerables. Así se reduce la propagación de enfermedades en una población ampliamente vacunada, al proteger contra la enfermedad incluso a aquellos no vacunados, en lo que se conoce como inmunidad de rebaño. Para lograr este nivel de protección, las vacunaciones deben ser generales y llegar a la mayor cantidad de niños posible. Los islandeses aprendieron esta lección por el camino difícil a comienzos del siglo XIX, cuando se llevaron a cabo las vacunaciones contra la viruela bovina. La viruela bovina resurgió en 1839 por última vez, aunque con menos víctimas mortales que en ocasiones anteriores. No existen otras medidas de prevención de enfermedades que generen el efecto de la inmunidad de rebaño, y según la Organización Mundial de la Salud, ninguna otra intervención es tan eficaz en términos de coste como la inmunización.

¿Puede existir algún motivo para no vacunar a un niño?

Prácticamente no hay razones para no vacunar a un niño. Si alguno de los siguientes casos se aplica a su hijo, le recomendamos que lo hable con un/a enfermero/a practicante o un médico en el centro de atención médica. En la mayoría de los casos, aún se puede administrar la vacuna.

- El niño está indispuesto o tiene fiebre. En la mayoría de los casos, se puede vacunar con seguridad al niño a pesar de que padezca una enfermedad común.
- El niño ha sufrido un efecto secundario o complicación debido a vacunaciones anteriores.
- El niño ha tenido una reacción alérgica grave tras haber consumido gelatina (por ejemplo, hinchazón en la boca y la garganta, choque, dificultad para respirar o erupción cutánea en todo el cuerpo).
- El niño está tomando ciertos medicamentos, especialmente esteroides.
- El niño tiene una enfermedad crónica que debilita su sistema inmunológico.



¿Qué enfermedades se pueden prevenir con la vacunación general en Islandia?

Difteria

La difteria es una enfermedad contagiosa causada por una bacteria. Los síntomas principales son dolor de garganta extremadamente intenso y la presencia de una capa blanquecina-grisácea. La bacteria libera una toxina que se transmite al torrente sanguíneo. Esta toxina es dañina para los tejidos, como el músculo cardíaco. Los antibióticos eliminan las bacterias pero no impiden los efectos tóxicos. Por lo tanto, la vacunación es la única manera de prevenir la enfermedad. La difteria es extremadamente rara gracias a las vacunaciones eficaces y generalizadas.

Tétanos

El tétanos lo provoca una bacteria que se encuentra en el medioambiente, como el suelo y el estiércol animal. La bacteria del tétanos puede infectar una herida contaminada por suciedad. La bacteria produce toxinas que causan rigidez muscular, pudiendo ocasionar la muerte. Existe un antídoto que es eficaz si se administra lo bastante rápido, pero la única protección segura es la vacunación.

Pertussis (*Tos ferina*)

La tos ferina la causa otra bacteria que produce toxinas. La enfermedad es muy contagiosa y se transmite por el aire. Los síntomas se inician con un resfriado leve, seguido de una tos cada vez más intensa, acumulación de mucosidad y episodios fuertes de tos, especialmente durante la noche. La enfermedad suele ser grave y prolongada,

pudiendo representar un peligro para la vida de los bebés. Por lo general, estos experimentan episodios de tos intensa con inspiración ruidosa (silbido) y pueden llegar a dejar de respirar. Los antibióticos son de escasa utilidad. Las vacunas brindan protección a los niños y, por ese motivo, es importante comenzar las vacunaciones a una edad temprana, ya que la enfermedad representa una gran amenaza para los más pequeños. La vacunación de las madres gestantes proporciona protección a los bebés hasta que reciben su primera vacuna.

Polio

La polio la causa un virus que puede transmitirse entre personas o por la contaminación fecal de alimentos y agua. Los síntomas generalmente son leves, pero en un pequeño porcentaje de casos, las infecciones pueden causar parálisis e incluso en la muerte. No existe ningún medicamento eficaz contra la enfermedad. Las vacunaciones contra la polio han tenido un gran éxito y la enfermedad está casi erradicada, hasta el punto de que podría llegar a eliminarse por completo si se mantiene la vacunación generalizada.

Haemophilus influenzae tipo b Hib

El *Haemophilus influenzae* tipo b es una bacteria que puede causar varias enfermedades graves y potencialmente mortales, como meningitis, epiglotitis, neumonía, sepsis y artritis séptica. La vacunación contra esta bacteria ha sido sumamente eficaz. Antes de que las vacunaciones comenzaran en 1989, se diagnosticaban aproximadamente 10 niños al año con meningitis causada por Hib. Ya han pasado alrededor de 30 años desde el último caso de enfermedad por Hib en Islandia.

Neumococo (*Strep. pneumoniae*)

Los neumococos son bacterias que pueden ocasionar diversas enfermedades, algunas de ellas potencialmente mortales, especialmente en los bebés, como meningitis, sepsis, neumonía, infección de oído y sinusitis. Entre estas enfermedades, la meningitis y la sepsis son las más peligrosas. Antes de que se administraran las vacunas, se diagnosticaban alrededor de 11 niños con infecciones graves por neumococos en este país. Actualmente en Islandia, las infecciones graves por neumococos son poco frecuentes en niños. En el año 2022, se registraron infecciones graves en niños vacunados debido a subespecies que ahora (2023) se han incorporado a la vacuna.

Meningococo

Hasta el año 2003, aproximadamente de 10 a 15 personas se diagnosticaban cada año con una enfermedad causada por el meningococo C. Las infecciones eran extremadamente graves, ya que alrededor del 10 % de los infectados fallecía y otro 20 % terminaba con discapacidad grave. Desde que comenzó la vacunación general a finales de 2002, no se ha registrado ningún caso de meningococo C en personas vacunadas y la infección se ha vuelto poco frecuente en aquellos no vacunados.

Varicela

La varicela la causa un virus muy contagioso que se propaga entre personas mediante gotículas suspendidas en el aire. Por lo general, los síntomas son bastante leves, pero la enfermedad puede dar lugar a complicaciones graves, como la encefalitis, e incluso provocar la muerte. Después de superar la varicela, el virus de la varicela se aloja en las células nerviosas y puede provocar más tarde una erupción

dolorosa denominada herpes zóster, incluso muchos años o décadas más tarde. La vacuna es efectiva para prevenir tanto la varicela como el herpes zóster.

Morbilli y sarampión

El sarampión es causado por un virus muy contagiosa que se propaga entre personas mediante gotículas suspendidas en el aire. La intensidad de los síntomas varía, pero la enfermedad puede ser peligrosa e incluso provocar la muerte. Alrededor del 10 % de los infectados sufren complicaciones graves, como encefalitis o neumonía. La vacunación proporciona una protección excelente.

Paperas (Parotitis epidémica)

Las paperas son otra infección viral, en la mayoría de los casos bastante leve, pero pueden provocar complicaciones graves. La pérdida de audición es la complicación más común y también se relaciona con las paperas la encefalitis y la orquitis (inflamación de los testículos) que puede causar infertilidad. La vacunación ofrece protección contra la enfermedad.

Rubeola

La rubéola es una infección viral de carácter leve en niños, pero si una mujer embarazada se contagia, puede causar daños al feto. El daño al feto puede implicar pérdida de audición, ceguera, deformidades, alteraciones del crecimiento e incluso la muerte del feto. La vacunación de toda la comunidad puede evitar epidemias de rubéola y proteger a las mujeres en edad fértil contra la infección.

VPC (Virus del papiloma humano)

VPC es la sigla de Virus del papiloma humano, un virus muy común que se estima que alrededor del 80 % de la población contrae a lo largo de su vida. El virus tiene muchas subespecies que pueden causar enfermedades en la piel y las membranas mucosas. En la mayoría de los casos, el virus desaparece por sí solo, aunque algunos tipos pueden causar infecciones persistentes que pueden provocar cáncer, especialmente el cáncer de cuello uterino.

La vacuna contiene inmunógenos contra los tipos más comunes del virus que pueden causar cáncer de cuello uterino, así como otros tipos de cáncer en personas de cualquier género. En Islandia, se administra la vacuna a todas las personas, sin importar su género, a partir de los 12 años de edad, desde el año 2023.

A pesar de la vacunación, es importante que las niñas se sometan a exámenes periódicos para detectar cáncer a medida que crecen

¿Qué hay que hacer si el niño manifiesta fiebre?

Si el niño desarrolla fiebre, los médicos y el personal de enfermería generalmente recomiendan administrar la dosis adecuada de paracetamol, según su peso, para reducir la fiebre. Si es necesario, se puede repetir cada 4 a 6 horas. Si la fiebre persiste durante más de 24 horas o si se presenta junto con otros síntomas, es importante buscar atención médica y consultar a un médico o enfermero/a practicante. Los niños que han experimentado convulsiones febriles deben recibir medicación antipirética (por ejemplo, paracetamol) poco después de la vacunación contra la tos ferina, neumococo o meningococo, ya que es probable que la fiebre se produzca ese mismo día o al día siguiente.

Después de recibir las vacunas contra el sarampión, las paperas, la rubéola o la varicela, la administración de esos medicamentos es menos efectiva.

¿Qué ocurre con el lugar de la inyección?

En ocasiones, se produce enrojecimiento o inflamación en el lugar de la inyección. Esto es normal y se resolverá sin intervención. En caso de preocupación, es recomendable hablar con un/a enfermero/a practicante en el centro de atención médica local.

¿Cuándo es necesario consultar con un médico?

En caso de preocupación, se recomienda hablar con un/a enfermero/a practicante o un médico. Si el niño desarrolla fiebre alta, llora de forma anormal o tiene convulsiones, póngase en contacto inmediatamente con un médico

Seguridad y efectos secundarios de las vacunaciones

Vacuna contra tos ferina, difteria, tétanos, *Haemophilus influenzae* tipo b y polio

(administrada a los 3, 5 y 12 meses)

Los efectos secundarios suelen ser leves y desaparecen en un plazo de dos o tres días. Es posible que se experimente un ligero aumento de temperatura, irritación y malestar general en un periodo de 4 a 6 horas después de la vacunación, y normalmente estos efectos disminuyen en un plazo de 24 horas. La hinchazón y el enrojecimiento en el lugar

de la inyección son comunes y pueden causar molestias durante unos días. Es posible que aparezca una induración (una protuberancia dura) en el lugar de la inyección, que irá disminuyendo gradualmente.

Vacuna contra neumococo

(administrada a los 3, 5 y 12 meses)

Los efectos secundarios más comunes son dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección, así como fiebre el día de la vacunación. No se han registrado efectos secundarios graves.

Vacuna contra meningococo C

(administrada a los 12 meses)

Los efectos secundarios son leves. Puede haber dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección y el niño puede desarrollar fiebre.

Vacuna contra varicela

(administrada a los 18 y los 30 meses)

Por lo general, los efectos secundarios son leves. Estos pueden incluir fiebre y posiblemente una erupción que aparecerá entre 8 y 21 días después de la vacunación (en un 10-15 % de los casos), pero los niños rara vez enferman. Se puede producir enrojecimiento localizado, sensibilidad e hinchazón en el lugar de la inyección en aproximadamente el 5-10 % de los casos, generalmente con la segunda dosis. Estos síntomas desaparecen en unos pocos días.

Vacuna contra sarampión, paperas y rubeola

(administrada a los 18 y los 12 meses)

Por lo general, los efectos secundarios son leves. Estos pueden incluir fiebre y una erupción cutánea de 5 a 12 días después de la vacunación,

en menos del 10 % de los casos. Sin embargo, por lo general, los niños no enferman gravemente. Se puede producir enrojecimiento localizado, sensibilidad e hinchazón en el lugar de la inyección en menos del 10 % de los casos. Estos síntomas desaparecen en unos pocos días.

Vacuna contra tos ferina, difteria y tétanos

(administrada a niños de 4 años)

Por lo general, los efectos secundarios son leves. Es posible que se experimente fiebre leve, irritación y malestar general en un periodo de 4 a 6 horas pero normalmente estos síntomas desaparecen en un plazo de 24 horas. Es común que se produzca hinchazón y enrojecimiento en el lugar de la inyección, lo cual puede generar molestias temporales. Es posible que aparezca una induración (una protuberancia dura) en el lugar de la inyección, que irá disminuyendo gradualmente.

Vacuna contra VPC

(administrada a niños de 12 años)

Los efectos secundarios más frecuentes son dolor e hinchazón en el lugar de la inyección, los cuales se alivian rápidamente. Otros efectos secundarios, como la fiebre, son poco frecuentes. Es bastante común que los adolescentes se desmayen durante las vacunaciones. Esto no está relacionado con la vacuna. No se han registrado efectos secundarios graves.

Vacuna contra polio, tos ferina, difteria y tétanos

(administrada a niños de 14 años en una inyección)

Los efectos secundarios son poco frecuentes. Se puede experimentar dolor, enrojecimiento e hinchazón en el lugar de la inyección durante un período de hasta 48 horas después de la vacunación y prolongarse uno o dos días.

Vacunaciones generales de niños en Islandia a partir de julio de 2023

Edad: Vacunación contra:

3 meses	Tos ferina, difteria, tétanos, Haemophilus influenzae tipo b (Hib) y polio en una inyección. Neumococo en una inyección separada.
5 meses	Tos ferina, difteria, tétanos, Haemophilus influenzae tipo b (Hib) y polio en una inyección. Neumococo en una inyección separada.
12 meses	Tos ferina, difteria, tétanos, Haemophilus influenzae tipo b (Hib) y polio en una inyección. Neumococo en una inyección separada. Meningococo en una tercera inyección.
18 meses	Sarampión, paperas y rubeola en una inyección. Varicela en una inyección separada.
30 meses	Varicela.
4 años	Tos ferina, difteria y tétanos en una inyección.
12 años	Sarampión, paperas y rubeola en una inyección. VPC en una inyección separada.
14 años	Tos ferina, difteria, tétanos y polio en una inyección.

La vacunación básica contra la tos ferina, difteria, tétanos, Haemophilus influenzae tipo b (Hib) y polio, así como contra Streptococcus pneumoniae (dos inyecciones separadas), está incluida en dos vacunas para bebés de 3 y 5 meses de edad. Con el fin de fortalecer el sistema inmunológico de los niños, se les administra una segunda dosis de vacuna a los 12 meses contra la tos ferina, difteria, tétanos, Haemophilus influenzae tipo b (Hib), polio y Streptococcus pneumoniae. Además, se administran tres dosis separadas de la vacuna contra la enfermedad meningocócica.

A los 4 y 14 años de edad se repite la vacunación contra la tos ferina, difteria, tétanos y polio.

Se recomienda mantener la protección contra difteria, tétanos y polio mediante vacunaciones repetidas cada 10 años, especialmente al viajar a países donde estas enfermedades son comunes.

La vacunación contra la varicela consta de dos dosis, administradas en el segundo y tercer año de vida. No se recomienda una dosis de refuerzo en este momento.

La vacunación básica contra el sarampión, las paperas y la rubéola se administra a los 18 meses, con una dosis de refuerzo a los 12 años de edad. A partir de esa edad, todos los vacunados deberían contar con protección de por vida contra estas enfermedades.

En Islandia, todas las personas de cualquier género se vacunan contra el VPC a partir de los 12 años de edad, con un mínimo de dos dosis y al menos 6 meses entre cada inyección.

Jefe de Epidemiología



Puede encontrar información adicional sobre las vacunaciones infantiles en el sitio web de la Dirección General de Salud de Islandia (www.landlæknir.is) y en centros de salud locales

